

DOMUND 2099: La Palabra, luz para los Pueblos

“ Lo esencial de las misiones es evangelizar
y como dice San Pablo es hablar de Cristo y anunciar sus Palabras”

Celebramos el «Día de las misiones», el llamado «DOMUND», este año bajo el lema «La Palabra de Dios, Luz para los Pueblos».

La elección de este lema se puede interpretar en el sentido de querer recordar que lo esencial de las misiones es evangelizar y que «evangelizar, como dice san Pablo, es hablar de Cristo y anunciar su palabra» (cf. Rm 10,14-17). ¿Es preciso recordarlo, a pesar de ser una cosa tan evidente? Parece que sí. Desde hace muchos años se ha difundido la idea de que el misionero no es sino un agente social al servicio del desarrollo humano de los pueblos más pobres. Esta idea ha ido formándose por el hecho de que muchos misioneros se han entregado plenamente a la ayuda humana, sea porque han encontrado situaciones de miseria y de injusticia que claman al cielo, sea porque piensan que realmente no deben hacer otra cosa, sea porque esperan poder transmitir la Palabra de Cristo más adelante... También se ha formado esta imagen tal vez porque, cuando se nos habla de lo que hacen y se nos pide dinero, casi siempre se trata de proyectos y obras de promoción humana.

Estamos ante la última encíclica de Benedicto XVI, que, como ya hemos dicho, pone el fundamento de todo en la relación mutua y necesaria entre la «Caridad y la Verdad»: la caridad no se puede practicar sino en la verdad, y la verdad no se puede realizar sino en la caridad. En el caso de los misioneros, parece que la caridad es la base de toda la acción social y humanitaria que hacen, y la verdad corresponde a la Palabra de Cristo que predicán. Pero hemos de profundizar un poco más. Citando a Pablo VI, dice la encíclica:

«El testimonio de la caridad de Cristo mediante obras de justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización.» (n. 15)

«Además de la libertad, el desarrollo humano integral como vocación exige también que se respete la verdad... (Y la verdad del desarrollo humano) es que debe ser integral, o sea, promover a todos los hombres y todo el hombre... El evangelio es un elemento fundamental del desarrollo humano, porque en él, Cristo, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al hombre mismo... Precisamente porque Dios pronuncia el “sí” mayor al hombre, éste no puede dejar de abrirse a la vocación divina para realizar su desarrollo.» (n. 18)

El misionero es un evangelizador, porque comunica Jesucristo a fin de que crean en Él y, creyendo, como dice san Pablo, se salven. Pero a la luz de estas afirmaciones nos preguntamos cómo la caridad y la verdad están presentes en la vida y la tarea del misionero. En tanto que buen evangelizador, el misionero:

—Vive el Amor en el origen de su vocación y en la acción misionera: es misionero porque ama y vive y trabaja amando.

—Sirve a la Verdad salvadora: es misionero porque cree en ella y quiere que los otros también crean.

—Pero el Amor y la Verdad son Jesucristo. No amaría verdaderamente si no comunicara el don máspreciado y necesario, que es la fe en Jesucristo; no serviría a la Verdad, si no la testificase también en el servicio al desarrollo humano.

Entendemos así lo que dice el mensaje del Papa para el día del DOMUND: que la Palabra que anuncian los misioneros es realmente «Palabra de salvación». La salvación, que es el Cristo anunciado y demostrado en las obras, el Cristo creído y amado sobre todas las cosas, el Cristo adorado en la oración y servido en los pobres.

† Agustí Cortés Soriano
Obispo de Sant Feliu de Llobregat